SUSCRIPCION

España . . . . 1'25 ptas. al mes.
Extranjero . . . 2'25 » »
Número suelto. . . 5 Céntimos.
Id. atrasado . 10 »

LA TARDE

DIARIO INDEPENDIENTE, DE NOTICIAS Y AVISOS

Apartado núm. 19

REDACCION Y ADMINISTRACION
Calle del Conquistador, 38, 1.º

Imprenta: Soledad, 27

Año V — PALMA DE MALLORCA Domingo 29 de Diciembre de 1907 — Núm. 1559

Esta edición ha sido confeccionada antes de las doce de la noche.

Cuento de Nochebuena

(COMEDIA RUSTICA)

PERSONAS: LA VIEJA.—EL VIEJO.—EL ANGEL

(En la cabaña donde viven una pastora y un pastor que tienen muchos años. Es por la noche. En un rincón del fondo, se abre una puerta que da al campo; en otro, sobre el suelo, se consumen las últimas brasas de un hogar, en el cual unas trébedes sostienen un perol. Junto á este hogar hay un escaño; en medio del recinto se levanta una rústica mesa y, cerca de ella, dos toscos asientos. En la mesa, un candil arde muy débilmente. Un ventanuco dibuja la negrura de la noche sobre el ahumado muro. Hay un ambiente de calor y paz en la pobre vivienda. Al alzarse el telon, la vieja, que está sola allí, va poniendo en la mesa un pan grande, un gran jarro de loza bastisima lleno de fuerte y rojo vino, y unos cuencos de madera. Del campo viene el son alegre de unos villancicos:

Esta noche es Nochebuena
y no es noche de dormir,
que está la Vírgen de parto
y á las doce ha de parir.

Se aleja la canción. El viejo, que vuelve del monte, ha cerrado la puerta, abierta á su llegada, y habla solícito, jocundo, con un amor de patriarca, vencedor de los años y de la tristeza.)

El.—Vieja, viejilla. ¿tienes frío? Pues no hace frío esta noche. ¿Oiste á los mozos que cantaban? Esta noche no se oye aullar al lobo. Las coplas lo han echado á lo alto de la sierra.

Ella.—Y algunos de ellos amanecerán muertos de hambre junto á las veredas.

El.—Y muchos en sus cuevas. En esta noche mueren muchos. Jé, jé: temen que Dios, apenas nazca, castigue á los indinos, y no se atreven á salir á malear. Y, jé, jé, los castiga: porque, ya ves, se mueren.

Ella.—Y vánse á los infiernos,

El.—¡A los infiernos, vieja? Eso es para los hombres.

Ella.—Y para los lobos; que para los hombres hay gloria también y los lobos no tienen más que infierno; que hacen daño todos.

El.—Pero no tienen ánima, y no les cáe condena.

Ella.—Criaturas de Dios son.

El.—Eso, sí son.

Ella.—Y Dios no quiere que hagan daño sus criaturas y, hombre que lobo, yo digo que, para El, iguales han de ser.

El.—Eso es verdad... ¿Aun no hirvió el pote?

Ella.—Sí: pronto ha de estar bueno de comer. Faltóme leña, y en las brasas casi apagadas fué guisándose. Esta leña tan seca, en un respiro se consume.

El.—(Va á la mesa, toma el pan y, sacando un cuchillo del pecho, corta rebanadas.) ¡Pan blanco, viejilla! Ven. come de él.

Ella.—(Tomando un trozo.) ¡Pan de Nochebuena!

El.—Sólo esta vez en todo el año lo catamos.

Ella.—Sabe á bendición.

El.—¡Pan de trigo, vieja! ¡Y hay quien lo tiene á diario.

Ella.—¡El rey!

El.—Y el abad.

Ella.—El abad, ya lo sé. Pero, después, el rey no más, creo yo.

El.—¡Y vino! Mira el vino, que el verlo dá gozo. Sólo hoy lo probamos... Pero. ¿no hirvió aún el pote?

Ella.—¿No aguardarás, glotón?

El.—... Oye, oye..... yo le daría ya un chupo al vino... ¿eh?

Ella.—Te puede trastornar. Espera á la cena.

El.—Verdad, no bebo todavía... Jé, jé... ¿te acuerdas, el otro año, la otra Nochebuena, cómo reíamos por beberlo?.. ¡Y eso que fué bien poco! Vieja, las Nochebuenas nos queremos más.

Ella.—Sí, nos queremos más. No es el vino, es la noche. (Quita el sabroso guiso de sobre las trébedes y lo lleva á la mesa, junto á la cual, lleno de santa gula, lo aguarda el pastor.) Ya está en sazón. ¡Mira que huele! Cosa buena es.

El.—Como cosa hecha por tus manos. (Siéntanse, se santiguan y empiezan á comer.) Yo tengo el hambre de un zagal de veinte años.

Ella.—Yo ya no tengo frío. Ahora saldría al campo sin miedo, é iría por la nieve.

El.—Y dejarías el guiso, boba.

Ella.—En comiendo, te quise decir.

El.—Y en bebiendo. Bebe. (Toma él un gran trago.)

Ella.—Vejete, pícaro, borrachino. Trae. (El viejo da á su compañera el jarro, lleno del vino rojo y fuerte, y mientras ella cata el vino hay una pausa augusta.)

El.—¿Qué sentiste?

Ella.—¡Huy, nombre de Dios, que quema, y bien! Llega aquí el fuego, á la barriga, y sube para aquí, y vuelve al pescuezo, y entra como una gana grande de cantar.

El.—Pues canta: á ver, ¿á que no puedes? Tendría que oir tu canción.

Ella.—Ya sé que no; pero no burles, que romances decías tú el otro año, y querías remedar á los pastores mozos con la voz.

El.—Y bien que los remedo:

Nochebuena, Nochebuena,
en que el Niño va á nacer,
por la sierra un ángel iba
caminando hacia Belén.
Se ha perdido entre la nieve...

¡Es verdad, viejilla! Me tiembla la voz.

Ella (con un ansia infantil).—Sí; pero sigue, sigue.

El.—No, que es prosa de locos esta prosa. Romance es de jóvenes, que tienen ilusión.

Ella.—Dílo, dílo. ¿Cómo es? Y se perdió en la nieve el ángel, y llegó á una puerta...

El.—Prosa de engaños es. Bebe, bebe, viejilla. Deja los romances. Son cosa alegre y, vana de la juventud.

Ella.—¡La juventud!... ¿Te acuerdas?

El.—¿Que si me acuerdo? Bebe, bebe... ¡Lejos se quedó ya! (La vieja prueba el vino de nuevo.)

Ella.—Así, así era: como esta fuerza de este vino. Endemoniado está. Cosquillas me hace en todo el cuerpo. El diablo inventó el vino.

El.—Algo bueno tenía que hacer el diablo.

Ella.—Me emborracharas, pícaro... Dí la prosa, díla. El ángel se metía en la casa de unos pobres... la casa era en el monte... el ángel tenía frío y entraba á calentarse...

El.—No. Llegó á preguntar el camino.

Ella.—Y eran dos viejos.

El.—Calla, calla.

Ella.—Dos viejos.

El.—Dos viejos:

La vieja hilaba la rueca,
un lienzo grande tenía,
y en vez del traje mojado
el angel se lo ceñía.
El viejo, pan de centeno
y manteca le ofrecía,
y queso de las ovejas,
y el angel se lo comía
Y en la noche Nochebuena,
noche que nació Jesús,
por pagarles la posada
los volvió la juventud.

—Ella.—¡La juventud!

El.—La juventud. ¿Que tienes? ¡Ves! Te echaste á llorar, míralo. Si no quería decirlo.

Ella (muy tristemente, muy quedamente, como quien habla á solas y son sus palabras lágrimas que suenan).—Mentira fué todo ello. La mocedad viene una vez no más.

El.—Mentira fué. Y aunque no fuera... Dice la prosa que el encanto duró sólo una noche. Juventud tan corta no es la juventud. ¿No comes más?

Ella.—Me entristecí. Duro me sabe el pan de Dios.

El.—¡Aprensión! Toma sangre de El, que esta no tiene que mascar. (Le ofrece el jarro y ella lo rechaza con su mano trémula.) ¡Viejilla, vieja, vieja mía: no llores tú, que es Nochebuena hoy! La nieve cae y temblamos, pero esta noche es noche de alegría y de amor.

Ella.—Sí. El amor no se fué. No se vá. Siempre es mozo.

El.—No llores tú. Ríe, canta, mírame. ¿No me decías que sentías ganas de cantar?

Ella.—Sí las sentí. Pero no sale la canción.

El.—¡Tus ojos me la cantan!

Ella.—Mis ojos, sí.

El.—Tus ojos.

Ella—Y mi corazón.

El.—Como la yerba que se mueve, y canta sin ruido.

Ella.—Así debe de ser.

(Muy á lo lejos, muy confusamente, suena un alegre villancico. La vieja, dulce y amorosa, ha tomado en sus manos el jarro. Cuando hablan los pastores, sus labios temblorosos susurran las palabras.)

El.—Como las aguas de una fuente quieta, que cantan sin ruido bajo su cristal.

Ella.—Sí; eso debe de ser. ¿No oyes?.. Dicen la prosa.. ¡Y yo también! ¡Y yo también la sé decir!

(La puerta se abre. Se apaga la luz feble de la candileja. Un angel blanco y rubio avanza de puntillas hasta los ancianos, que, muy juntos, en un tierno trasporte, con el jarro en alto, no le ven llegar. La mujer murmura:)

Y en la noche Nochebuena,
noche que nació Jesús,
por pagarles la posada
les volvió la juventud.

(El angel tiende sus nevadas manos sobre la plata de los cabellos viejos. El teatro se oscurece. Fuera, resuena el villancico. Al hacerse la luz, el prodigio volvió la mocedad á los pastores: están sentados como antes; son bellos y fuertes: ella acerca á sus labios el vino. El angel, lejos, junto al fuego, se ha reclinado en un escaño y duerme.

El.—¡Mi amor! ¡Bonita mia!

Ella.—¡Mi zagal! ¡Mi amor!

El.—Ríe, canta, rie, que es la nochebuena.

Ella.—La Nochebuena es siempre junto á tí, zagal.

El.—El viento abrió la puerta. Cierra. ¿No tienes frío?

Ella.—No, no hace frio. ¿Lo sientes tú?

El.—Tampoco. Temía por tí. Cuando entró el viento, sentí yo que en la cara me daba un viento de verano, y que olía bien: olor de trigo parecía.

Ella.—Yo sentí olor de flores: viento de primavera.

El.—Primavera ó verano será, pero la nieve cae. Voy á encender la luz: el aire la apagó.

Ella.—No enciendas. Del camino entra bastante claridad. ¡Se está tambien así!

El.—Zagala, zagalilla, bebe vino y quiéreme, que va á venir el día. Cuando amanezca, tendréme que ir al monte.

Ella.—No. No te irás hoy. No quiero que te vayas.

El.—He de ir muy lejos, para buscar tierras en que no haya nieve y en que el ganado tenga pasto para comer.

Ella.—Pues yo he de irme contigo.

El.—Tierras lejanas son.

Ella.—Yo iré contigo hasta ellas.

El.—Aguardarás á que yo vuelva, que hay mal caminar.

Ella.—No aguardaré; me iré á tu vera, y no vendremos más aquí. ¡Tierras que siempre tengan sol, zagal! Haremos la vivienda entre unos árboles que están siempre verdes, y junto á campos en que siempre tenga calor el suelo para que nazca yerba. ¿Me llevarás?

El.—Si, irás conmigo. Pero es lejos.

Ella.—¿Qué importa que sea lejos? Los dos somos mozos. Y allí no habrá que hacer candela en el invierno porque no llega el frío; saltarán los carneros tras las hembras por una tierra que no blanquee nunca; y nuestros hijos...

El.—¡Nuestros hijos...

Ella.—Sí, nuestros hijos no sabrán lo que es la nieve.

El—¡Zagala mía, si iremos! ¡Bésame, bésame, zagala!

(Cuando se unen sus bocas, una ráfaga fría sacude á los pastores. Los dos se miran confundidos).

El.—¿Qué sentiste?

Ella.—Sentí un soplo de hielo...

El.—Y yo, así en la espalda...

Ella.—La alegría fué... El pensar...

El.—El querer ha sido; que el querer, cuando es grande, muy grande, hace temblar también... ¿Dióte pesadumbre?

Ella.—No, pero sentí...

El.—Toma. Esto es fuego. (Le brinda el jarro donde ya sólo hay heces).

Ella.—No queda ya. Cierra la puerta. Será el frio de la mañana. Viene clareando.

El.—Eso será... Tambien lo tengo yo... Es el día que viene.

(Se levanta el pastor para ir hacia la entrada; pero de pronto, suena un cantar lejano, y el pastor se detiene, y la mujer se pone en pie. Los dos oyen atentos. A la cabaña llegan claros los dulces ecos últimos.

Por pagarles la posada
les volvió la juventud.

Ambos lanzan un grito, que el espanto apaga. Se abrazan. Luego hablan quedamente, con la sencillez ruda de su dolor y de su pasmo.)

El.—¡Prodigio fué!... ¡En nosotros se hizo!

Ella.—¡Sí, en nosotros se hizo!

El.—¡Nosotros, nosotros! ¡Eramos los viejos! ¡Un ángel entró aquí!

Ella.—Verdad era la prosa. Fuímos viejos... ¡Viejos seremos otra vez!

El.—¡No; calla; no se irá... No habrá de poder irse... Durmiendo está en la choza... Dícelo el romance...

Ella.—Se irá, se irá... Va á amanecer.

El.—No se ha de ir. Cerraremos.

Ella.—Habremos de salir nosotros, y escapará entonces.

El.—No saldremos nunca.

Ella.—Si no salimos moriremos.

El.—Moriremos teniendo nuestra juventud. (Cierra la puerta. Por el ventanuco entra una pobre claridad de amanecer.) ¡Los buscaré!... ¡Lo mataré yo á él! Calla...

Ella.—Los ángeles no mueren.

El.—Este se hizo carne... Calla. ¡Lo mataré!

Ella.—No morirá... ¡Estás yerto!

El.—Y tú. Mueve las brasas del hogar.

Ella.—Apagáronse todas...

El.—Alguna habrá. (Los dos, prendidos de las manos, vuélvense temblorosos hacia el hogar, y quedan deslumbrados. Junto al hogar han visto al ángel que, en el escaño, duerme. Hay una larga pausa en que no tienen voz ni acción.)

El.—¡Mira! ¿Lo ves? ¡Es él!

Ella.—Es él... Está dormido...

El.—¿Tiemblas? ¡No tiembles! (Da un gran salto sin ruido y toma el cuchillo que hay sobre la mesa. Ambos van de puntillas hasta acercarse al ángel. De la sierra llega la vieja canción:

La Nochebuena se viene,
la Nochebuena se vá...

El pastor, con el último brío, con todo el brío de una fogosa juventud que no quiere irse, (masca las palabras.)

¡Quiero ser joven siempre! ¡Qué tú seas joven siempre! ¡Que no se vaya la juventud! ¡Que no huya!

(Le hunde el hierro en el pecho. El angel, bueno y blanco, sigue inmóvil su sueño de pureza y paz)

Ella.—¡No brotó sangre!

El.—¡No brotó!... Fáltanme las fuerzas. (Vacilante, llega hasta el duro asiento que antes tenía junto á la mesa, y se echa en él.)

Ella.—Dáme calor contra tu pecho. (Siéntase á su lado. Fuera, agoniza la canción:

Y nosotros nos iremos
y no volveremos más.

El teatro queda á oscuras Al terminar la copla, se ilumina la escena. No está allí el ángel. Por la entrada, de par en par abierta, llega la claridad del día y se vé la nieve de los campos. Los viejos, vueltos á su triste ancianidad, están como al principio:)

Ella.—Sigue, sigue...

El.—¿Aun no te cansaste?

Ella.—Empiézalo otra vez.

El.—No; que es cuento de locos el cuento. Deja los romances. Son cosa alegre y vana de la juventud...

TELÓN.

Joaquín López Barbadillo.

NOTAS MUNICIPALES

Orden del dia

Como tenemos anunciado mañana á las doce y cuarto de la tarde se reunirá el Ayuntamiento en sesión ordinaria por primera convocatoria.

Los asuntos fijados en la orden del día, son los siguientes:

1.º Acta anterior.

2.º Cuentas.

3.º Dictamen de la Comisión de Obras sometiendo á la aprobación del Ayuntamiento el justiprecio del solar calle de la Cruz n.º 11 y Samaritana 13.

4.º Otro id. id. de la Comisión de Ensanche proponiendo se proceda á la liquidación de las obras efectuadas en el portillo del baluarte de Santa Margarita.

5.º Oficio de la Comisión Provincial comunicando quedar rebajada en ciento cincuenta pesetas la parte de alquiler que corresponde al Ayuntamiento del edificio llamado Consulado de Mar.

6.º Idem del Delegado de Hacienda comunicando la R O. resolutoria de la petición del Ayuntamiento solicitando autorización para reducir la tarifa del impuesto sobre carruajes de lujo.

7.º Dictamen de la Comisión de Gobierno y Policía proponiendo se adjudique definitivamente á D. José Tous la subasta de impresos y demás para 1908.

8.º Oficio de la Junta Oficial de Socorros de Málaga agradeciendo el donativo de este Ayuntamiento.

9.º Dictamen de la Comisión de Fomento sometiendo á la aprobación del Ayuntamiento el acta de remate de la subasta adjudicada provisionalmente á favor de D. Juan Borrás y Sastre para obras en el ensanche del cementerio.

10. Otro id. id. proponiendo al Ayuntamiento se devuelva al contratista D. Juan Garau y Sastre el depósito que tiene constituido en garantía del contrato construcción de una alcantarilla y demás obras en el ensanche del cementerio.

11. Otro id. id. que se devuelva á dicho contratista el que tiene constituido en la idem en garantía de otro contrato para la construcción de sepulturas de primera y segunda clase en la vía de la Beata Catalina Tomás.

12. Otro id. id. al contratista don Sebastián Quetglas el que tiene constituido en la idem en garantia del contrato para la construcción de una sala de autopsias en el cementerio de la Vileta.

12 Diferentes permisos para obras particulares.

Comisión de Obras

A la una de la tarde de ayer se reunió la comisión de Obras y Empedrados, acordando proponer al Ayuntamiento la concesión de diferentes permisos para construcciones particulares.

Y la aprobación de varias cuentas.

La "Cruz Roja,, en La Puebla

Muy en breve, según nuestras noticias, tendrá lugar la fiesta de instalación del dispensario correspondiente á la Sub-Comisión de la «Cruz Roja» de La Puebla, para cuyo acto se hacen extraordinarios preparativos.

Como el entusiasmo que reina es verdaderamente grande, la fiesta de referencia promete revestir gran brillantez.

***

Días atrás tuvo lugar una reunión para nombrar la nueva Junta Directiva, que quedó compuesta en la siguiente forma.

Presidente, D. Felipe Serra Simó.

Vice-Presidente, D. Melchor Barceló Perelló.

Depositario, D. Juan Aguiló.

Vocales, D. Bartolomé Cladera Socías, y D. Jerónimo Torres Cladera.

Los señores indicados, fueron muy felicitados, al terminar la reunión, dentro del mayor entusiasmo.

Mercado de Palma

Ayer por la mañana se celebró el mercado semanal de costumbre en la plaza del mismo nombre.

El mercado estuvo bastante concurrido especialmente hasta las diez, en que decreció la animación gradualmente.

Se hicieron numerosas transacciones, sirviendo de base los siguientes precios:

Avena blanca del pais 7 50 los 70 kilos.
Id. forastera, hl. 8'50 á 0'00.
Id. negra 10'25 á 00'00.
Cebada, hl, 13'00 á 00'00.
Habas blancas viejas 18'25.
Id. negras viejas 17'00.
Id. negras nuevas, 16'50.
Trigo 16'50 los 70 kls.
Candeal, 18'00.
Maiz pequeño 24'50 los 100 kls.
Id. grueso 22'50.
Arroz amonquili 29'00 á 35'00 el saco de 80 kls.
Almendrón nuevo 86'00 á 00 los 42 klgs.

Ecos de Sociedad

Enlaces

En el mes de Marzo del año próximo se celebrará el matrimonial enlace de la bella señorita Concepción Iglesias con el teniente de artillería D. Ramiro López Sergado.

La vida marítima

MOVIMIENTO DEL PUERTO

El movimiento de embarcaciones habido en nuestro puerto durante las últimas veinte y cuatro horas ha sido el siguiente:

Generales

Ayer tarde salió para Barcelona el vapor correo «Bellver» con la valija, carga general y pasajeros.

Embarcó una importante remesa de cerdos cebados para el consumo público.

—Hoy debe haber llegado de Barcelona, el vapor correo «Cataluña».

—Mañana debe salir para la vecina isla de Cabrera, el laud «San Antonio», de 14 toneladas, con lastre.

—Mañana llegará de Valencia é Ibiza el vapor correo «Isleño».

—Mañana por la tarde, saldrá el vapor correo para Barcelona. Es probable que para dicho punto salga el vapor «Balear».

—En breve reanudará sus viajes de correo, el vaporcito «Cabrera», que hasta ahora ha sufrido importantes reparaciones. Uno de los pasados dias fué bajado de los astilleros del Mollet y fondeado en el mismo, para terminar los trabajos de pintura que en él se verifican.

—Mañana saldrán para dirigirse á sus trabajos de pesca, después de algunos dias de descanso, las parejas del *bou*.

Dicha operación la verificarán á cosa de las diez de la mañana.

—Ayer se despachó para Palamós con un cargamento de carbón de cok, el pailebot «Joven Paquito» de 37 toneladas.

—En el puerto, reinaba ayer tarde, marejada del Suroeste con viento fresco del mismo.

Telegramas

Servicio especial y exclusivo de **La Tarde**

Madrid 28 (á las 14'45)

Animación en el Congreso—Reparto de turnos

Momentos antes de telegrafiar en los pasillos del Congreso reinando animación extraordinaria con motivo del anuncio del señor Maura de que la Cámara se constituiría en sesión permanente.

Los diputados de las oposiciones se han repartido los turnos que han de consumir durante la sesión permanente.

Afirmaciones de Besada

El Ministto de Fomento señor Gonzalez Besada, hablando ante un grupo de diputados acerca de la sesión permanente, se ha mostrado muy esperanzado del resultado de la misma.

El señor González Besada aseguraba que los presupuestos quedarían aprobados á primeras horas de la madrugada de mañana.

La discusión en el Senado

El señor Gonzaloz Besada ha proseguido sus manifestaciones diciendo que mañana domingo se discutirán los presupuestos en el Senado y que la discusión será rápida. confiando en que pasado mañana ó el martes á lo más tardar quedarán también aprobados en la alta Cámara.

Luego comenzarán las vacaciones que serán breves, pues existe el pensamienio de que las Cortes se reanuden para la fecha del Santo del Rey.

Franceses y argelinos—Se entabla el combate

De Oran recibense despachos que dan cuenta de haberse librado una sangrienta lucha entre los franceses y los moros de Benisnassen.

Parece que el combate fué iniciado por estos.

Algunos moros apostáronse cerca de las posesiones que ocupaban los franceses, y comenzaron á tirotear los puestos donde había montados centinelas, especialmente contra los indígenas al servicio de Francia.

Uno de estos centinelas quedó mortalmente herido.

Al ruido de los disparos, los franceses se aprestaron al combate saliendo en persecución de los moros.

Ganados apresados

Oran.—Las tropas francesas que salieron en persecución de los moros se internaron en las montañas donde estos tienen sus guaridas.

Aquí se entabló un rudo encuentro entre unos y otros, logrando los franceses derrotar á los argelinos, después de haberles apresado centenares de cabezas de ganado.

Las bajas sufridas por ambos combatientes no se precisan.

Gaceta del día

Ayer publicamos una gacetilla dando cuenta de que en el Gobierno civil se nos había facilitada nota de una comunicación de la guardia civil fechada el pía 30 del pasado mes de Noviembre participando que un sujeto había sido herido por un agente de la Arrendataria de Tabacos.

Anoche recibimos la visita del señor Oficial de la benemérita que firmó la comunicación de referencia manifestándonos que efectivamente llevaba aquella fecha y que fué remitida el mismo día, al gobierno civil, extrañándole muchísimo y que hasta ayer no se diera oficialmente cuenta á la prensa.

Este retraso inconcebible no puede atribuirse sino á descuido de algún empleado del gobierno civil, que acaso se olvidó de dar la nota oficiosa en tiempo oportuno.

Como las manifestaciones del Sr. Oficial de la benemérita nos parecen muy puestas en razón, no tenemos inconveniente en estampar esta aclaración para que cada cual quede en su sitio.

Con motivo de la festividad de los Inocentes fueron muchísimas las personas sorprendidas ayer por sus amigos.

Finalmente las bromas que se cruzaron fueron inocentísimas é incapaces de molestar á nadie.

El cambio de los abrigos de los novios por dulces, llevado á cabo por sus respectivas dulcineas y sorpresas parecidas estuvieron á la orden del día haciendo las delicias de nuestra juventud.

Leemos en nuestro colega «La Ultima Hora»:

«Nos consta que los vecinos de las calles de la Marina y Lonja se muestran muy satisfechos del concejal don Bernardo Calvet, por el interés que éste demostró en la última sesión, relativo á que en la calle de Palacio se construyera doble ramal á fin de que quedara interrumpido el servicio de agua á presión que aquéllos reciben y por el cual satisfacen una cuota mensual al Ayuntamiento.

En las primeras horas de la madrugada de ayer, fué asistida en el dispensario de la «Cruz Roja» de los Hostalets, una mujer que presentaba una extensa herida sobre la ceja izquierda.

La lesionada, avecindada en el caserío de «Can Capas», tuvo la mala suerte de sufrir una caida, produciéndose la lesión indicada.

Una vez asistida fué trasladada á su domicilio.

Hoy á las cinco y media de la tarde tendrá lugar en la Sociedad «La Aldeana», de la Vileta, una reunión en la que pronunciará una conferencia don Andrés Pont, que versará sobre la constitución de un sindicato obrero.

PALMA DE MALLORCA — IMPRENTA Y PAPELERÍA DE FRANCISCO SOLER Y PRATS — SOLEDAD, 37 Y CONQUISTADOR, 39 41